obtiene el sentido deseado. Diríamos en tal caso : el general, el general venció á Pompeyo, fué César. ¿ Quién entiende eso? Lo propio sucede en el relativo pasivo. El libro que leo no me gusta ; se diria : el libro, el libro leo, no me gusta.

Hagamos la prueba en el latin. Dice Salustio : *Omnes homines* qui *sese student præstare ceteris animalibus , summa ope niti decet , ne vitam silentio transeant , veluti pecora,* quæ *natura prona atque ventri obedientia finxit.* Sustituyendo á los dos relativos los nombres que les corresponden, tendremos : *Omnes homines ,* omnes homines *sese student præstare ceteris animalibus summa ope niti decet, ne vitam silentio transeant , veluti pecora,* pecora *natura prona atque ventri obedientia finxit.* Con lo cual se altera y confunde el sentido.

Tampoco se puede poner el relativo en la clase de los artículos propiamente tales, pues que solo expresa relacion, y esta puede ser á objetos indeterminados.

109. ¿ Cómo llamaremos pues al relativo? Poco importa el nombre que se le dé ; lo que conviene notar es su naturaleza distinta de las demás partes de la oracion. Propiamente hablando su funcion es unir refiriendo ; su nombre, *relativo* , es su mejor definicion. Es conjuntivo, porque une ; pero es relativo, porque une refiriendo ; y así es que se le declina, para expresar con mas exactitud el punto de su relacion. *Qui , cujus, cui ; que ó quien, de que, de quien, á que ó á quien.*

CAPÍTULO XI.

EL VERBO.

SECCION I.

Observaciones sobre el método que se debe seguir en esta discusion.

110. ¿ Qué es el verbo? Hé aquí un punto en que discuerdan los autores, no obstante de que todos convienen en el significado vulgar de aquella palabra, y en la aplicacion que de la misma se hace en las varias lenguas. Esto quizá indica error en el método, á saber : que se parte de una definicion, en vez

de partir de la observacion. ¿Existe el verbo? ¿Hay ciertas palabras generalmente reconocidas por verbos? No cabe duda. Si pues el verbo existe y es reconocido por todos, el trabajo del filósofo debe limitarse á descubrir el carácter distintivo de esta palabra : comenzar estableciendo una definicion, es sustituir el órden ideal al real. Dos naturalistas pueden disputar sobre lo que distingue al oro de los demás metales ; si empezasen por una definicion no se pondrian nunca de acuerdo, ni habria medio de conducir á la verdad al que se apartase de ella ; ¿qué deberán pues hacer? Es muy sencillo : tomar el metal, analizarle, comparar sus propiedades con las de otros ; y así podrán descubrir lo que tiene de comun y de propio. El verbo no es obra de los filósofos : existe desde que los hombres hablan ; hay pues aquí un hecho independiente de nosotros : no hemos de comenzar definiéndole, sino observándole ; la definicion debe ser el resultado de la observacion ; el término del trabajo , no su principio.

111. El carácter esencial y distintivo del verbo ha de ser una propiedad que convenga á todos los verbos, y solo á ellos. Porque si no conviene á todos, no será esencial ; y si conviene á palabras que no sean verbos, no será distintivo. Este carácter constitutivo y distintivo es la expresion *del ser ó de un modo de ser, bajo la modificacion variable del tiempo.*

Aquí por la palabra modo, no entiendo accidente , sino que comprendo en ella todas las propiedades, sean accidentales ó esenciales, á la manera que se la ha tomado al tratar de los adjetivos.

Un verbo, considéresele en cualquiera de sus fases, siempre envuelve la modificacion de la idea por el tiempo. Escójase otra parte de la oracion , nombre , pronombre, adverbio, nunca se hallará la expresion de la idea bajo la modificacion variable del tiempo.

112. Si la definicion que acabo de dar, la tomase por punto de partida en la discusion , incurriria en el defecto que he censurado : así no me propongo atribuirle mas valor del que pueda adquirir por el exámen. Y solo la presento para anticipar mi opinion, y señalar desde luego el resultado de las investigaciones.

SECCION II.

Se examinan algunas opiniones sobre la naturaleza del verbo.

113. Algunos han creido que la esencia del verbo consistia en significar accion ó movimiento, pero esta propiedad no conviene á todos los verbos, ni á ellos solos. *Lectura, razonamiento, lee, razona;* las cuatro palabras significan accion, y no obstante las dos primeras son nombres y las otras verbos. *Duerme, yace, existe, es;* aquí no hay accion, y sin embargo hay verbo.

114. Pretenden otros que no hay mas que un solo verbo, *ser;* y que todos los demás están formados de una idea combinada con el verbo único. Semejante opinion presenta desde luego alguna extrañeza. ¿Cómo es que se haya creido comunmente y aun se crea en la actualidad, que los verbos son muchos, si en realidad no hay mas que uno? No quiero dar á esta observacion mas fuerza de la que tiene; pero no me parece desatendible, supuesto que las aserciones filosóficas que se apartan del sendero comun tienen la obligacion de pertrecharse con mayor número de pruebas, para disipar la prevencion engendrada por su extrañeza.

115. La razon fundamental en que dicha opinion se apoya es la siguiente. El verbo es la palabra que expresa la afirmacion ó el acto racional constitutivo del juicio; este acto es el mismo en todos los casos; luego no hay mas que un verbo. La expresion de este acto es el verbo *ser:* luego no hay mas que el verbo *ser,* ó hablando con mas rigor, la cópula: *es.*

116. Aquí se empieza por una definicion: el verbo es la palabra expresiva de la afirmacion ó del juicio. La dificultad está pues en saber si en todas las modificaciones del verbo se halla expresada la afirmacion; y si de esta propiedad carecen las demás palabras (111).

117. No cabe duda en que todos los modos de indicativo son afirmativos: *ama, amó, amaba, amará,* equivale á *es, fué, era, será amante.*

118. La afirmacion no se ve tan clara en los demás tiempos. Empecemos por el optativo.

En estas palabras *ojalá estudiases,* ¿dónde está la afirmacion? No se afirma el estudio; pues que no se supone que exista ó haya existido; no se sabe si existirá; solo se desea que exista. No se puede imaginar aquí otra afirmacion que la del deseo. Así, resolviendo la oracion por el tiempo indicativo, deberá equivaler á esta: *deseo tu estudio,* ó sacrificando la gramática á la lógica, *yo soy deseante tu estudio,* ó bien: el deseo de tu estudio *es* existente en mí. Para sostener pues que el verbo implica siempre afirmacion, es necesario que sean idénticas estas dos expresiones: « ojalá estudiases; el deseo de tu estudio *es* existente en mí. » Dudo mucho que haya tal identidad; expondré los motivos de mi duda.

119. Expresar no es afirmar; lo expresado es afirmable; pero la expresion no es la afirmacion. La expresion es una manifestacion por medio de un signo; pero la afirmacion es el acto intelectual, con que unimos una idea con otra. El que emplea el verbo optativo no hace mas que manifestar un deseo por medio de un signo; luego no afirma. El deseo es un hecho, ciertamente; este hecho puede ser afirmado, sin duda; pero de esto no se sigue que la manifestacion sea la afirmacion.

Aquí hay dos cosas: 1ª. el hecho interno, el deseo; 2ª. la manifestacion de este hecho por un signo. Pregunto: ¿dónde está la afirmacion? No en la palabra, porque la afirmacion es un acto intelectual; no en el hecho interno, pues nadie confundirá la afirmacion con un deseo. Luego no hay tal afirmacion.

Si expresar fuese afirmar, las interjecciones serian afirmaciones: *¡ay! ¡eh! ¡oh!* expresan afecciones, hechos existentes, y ¿quién se atreveria á llamarlos verbos? El hombre tiene expresiones para todos los fenómenos internos que experimenta, y entre estos los hay que nada tienen que ver con el juicio.

Puede uno afirmar el deseo ajeno y no desearle; confundida la afirmacion con el deseo, la afirmacion del deseo de otros seria un deseo de este deseo.

120. La oracion optativa se distingue esencialmente de la indicativa: cuando se quiere convertir la primera en la segunda, se la destruye pasando de un acto directo á uno reflejo; de un acto de voluntad á la reflexion sobre este acto. Si los filósofos de que se trata pudiesen formar una lengua con su

sistema, carecerian de expresiones para todo el órden de los hechos voluntarios cuando no están considerados como objetos de reflexion.

121. El sentido comun se opone tambien á esta teoría; pues que nadie tendrá por idénticas las dos expresiones : ojalá estudiases; el deseo de tu estudio es existente en mí. La primera manifiesta simplemente el deseo, la segunda expresa el acto de reflexion afirmativo de este deseo. Un amigo dice á otro : te lo aseguro : deseo que seas feliz, y ojalá lo seas. Segun la doctrina que impugno, dichas palabras equivalen á estas otras : deseo que seas feliz, deseo que lo seas. Lo que es inadmisible : en la primera parte de la oracion el amigo afirma reflexivamente su deseo; en la segunda lo manifiesta directamente.

122. El imperativo ofrece á esta doctrina iguales dificultades. « Óyeme, » mandando, no equivale á decir : tengo acto de voluntad imperativo de que me oigas. « Óyeme » es la simple expresion directa de este acto interno, no la afirmacion del mismo. Aquí se puede hacer el mismo argumento : la afirmacion no está en las palabras; no está tampoco en el hecho interno, á no ser que se diga que afirmar es mandar. Nótese la diferencia entre la expresion : tengo actualmente voluntad imperante de que vengas; y esta : ven. La diferencia no está solo en la forma mas ó menos enérgica, sino en el mismo significado.

123. Compendiemos estas razones. Hay en nuestro interior fenómenos que no son juicios; estos los expresamos con verbos; luego el verbo no siempre implica expresion de juicio.

124. Con los verbos se expresan hechos internos que no son juicios; ¿pero será posible expresar juicios sin verbo? Aquí hay otra cuestion.

Todas las lenguas abundan de locuciones afirmativas, en que no se halla el verbo; como sucede cuando á un sustantivo se le aplica un adjetivo, á mas de la afirmacion principal. Dios *todopoderoso* crió un mundo *admirable*. Estos adjetivos pueden resolverse por verbo, diciendo : Dios, que *es* todopoderoso, crió un mundo que *es* admirable; pero la lengua no necesita de esta añadidura. Puede expresar el juicio con la simple union de las palabras, reflejándose en ella la union de las ideas. El

uso del verbo disminuiria la simplicidad y energía de la frase. A veces se expresan muchos juicios sin emplear un solo verbo. César, gran general, hábil político, eminente escritor, generoso con los vencidos, etc., etc., fué víctima de su excesiva confianza. Claro es que, antes de llegar al verbo *fué*, el lector entiende que hay afirmaciones expresivas de las calidades de César; luego no es exacto que toda afirmacion necesite de un verbo. Se dirá que se le *debe* sobrentender, mejor se diria que se le *puede;* esto es, que una forma nominal de lenguaje se puede resolver en una verbal.

125. ¿Diremos que sea posible expresar una serie de juicios sin verbo? Si se empieza por suponer que el verbo es la *única* expresion de la afirmacion, claro es que se le hace indispensable. Pero esto será una peticion de principio, pues cabalmente lo que se busca es si los juicios se expresan solamente por el verbo; mas si por verbo se entiende la parte de la oracion que se llama comunmente con este nombre, incluyendo tambien el ser, *es*, no hay imposibilidad de expresar muchos juicios sin ningun verbo. César fué asesinado por los que le debian favores, César asesinado en el *tiempo pasado* por los ligados á él por favores.

126. El juicio expresa la conveniencia de un predicado á un sujeto : si se estableciese pues por regla general que el nombre de un modo de ser, adjunto á un sujeto, ó puesto en concordancia con él, significa que aquel predicado conviene al sujeto, el verbo no seria necesario para expresar la afirmacion. Esto se verifica ya en muchos casos, como se ha visto en los ejemplos anteriores, y podria verificarse en toda oracion. ¿Qué dificultad habria en entender estas y otras expresiones: España, país hermoso; Alpes altos; Roma, capital del mundo; China, pueblo estacionado? ¿No las usamos mil veces sin peligro de equivocacion?

127. Lo que nos faltaria sin los verbos no seria la expresion de la afirmacion, sino la del tiempo, y por consiguiente se debieran emplear circunloquios, que harian muy engorroso el lenguaje. Si uno dice : mi padre enfermo; no hay ninguna dificultad en entender que afirma la enfermedad de su padre; pero nos falta saber si habla de enfermedad presente ó pasada ó futura. Así es muy de notar que se permite la supresion del

verbo cuando la afirmacion prescinde del tiempo, como sucede en las máximas y refranes. El hombre mal consejero. Hombre cobarde cargado de hierro. El mejor alcalde el rey. Pieza tocada, pieza jugada. El mejor jugador sin cartas. La mujer honrada la pierna quebrada y en casa. La mujer del viñadero buen otoño y mal invierno. En casa del herrero cuchillo de palo. Justicia, mas no por mi casa. Comida hecha compañía deshecha. De tal mano tal dado. A lo hecho pecho.

128. Se me dirá que en tales casos se sobrentiende el verbo *es, hay, debe*, ú otro que convenga; esto es lo que se ha de probar. No niego que haya afirmacion : pero digo que la hallamos expresada por la simple union de las palabras; de lo cual infiero que se la puede expresar con solos nombres. Recuérdese que la discusion no versa sobre si hay ó no expresion de juicio, sino sobre el *modo* de esta expresion : la cuestion no es ideológica sino gramatical. En toda afirmacion hablada hay expresion de juicio, ¿quién lo duda? Luego ninguna afirmacion puede expresarse sin la forma gramatical llamada verbo : la consecuencia no es legítima.

SECCION III.

Objeto del verbo.

129. Si la conveniencia ó no conveniencia de un predicado á un sujeto se puede expresar y se expresa realmente por la union ó la concordancia de los nombres; ¿para qué sirve el verbo? Vamos á explicarlo por el análisis del lenjuaje.

130. Las proposiciones absolutas no necesitan verbo. Dios eterno. La virtud amable. Muerte temible. El sol luminoso. Estas proposiciones pudieran muy bien expresar la afirmacion sin necesidad del verbo : por lo mismo que se pondrian los adjetivos eterno, amable, etc., etc., á continuacion del sujeto, se entenderia que se le aplican, esto es, que se afirman de él.

131. Julio mira al campo. Suprimamos el verbo, y sustituyamos el sustantivo, resultará : mirada de Julio al campo. Se entiende perfectamente que la mirada al campo se aplica á Julio; ¿pero cómo? ¿Se quiere decir que mira, miró ó mirará? Hé aquí un vacío que nos resulta de la falta del verbo. ¿Cómo suplirlo? ó expresando el tiempo diciendo : mirada de Julio *en tiempo pasado* al campo; ó bien atendiendo á las circunstancias que pueden aclararnos lo que el verbo nos diria por sí solo. Julio salió de su casa, miró al campo, vió á su padre y corrió á abrazarle. Sustituyendo á los verbos nombres sustantivos, tendremos : salida de Julio de su casa, mirada al campo, vista de su padre, y corrida al abrazo de este. Aquí las circunstancias del contexto determinan que el sustantivo mirada se refiere al tiempo pasado, como y tambien los demás ; sin embargo, todavía nos queda alguna duda, pues que en vez de ser narracion de los sucesos, pudiera ser su anuncio. El determinar el tiempo por el contexto no es una ficcion : el hebreo no tiene sino dos, pasado y futuro simples, y sin embargo no deja de expresar el presente, y las modificaciones de los pasado y futuro. Aun en nuestra lengua no todas las modificaciones se expresan por el verbo simple; y es necesario emplear el auxiliar, como en *he* leido, *hube* leido.

132. El imperativo, el subjuntivo, el optativo, el condicional, podrian tambien expresarse por el contexto ó por medio de partículas. Aun en nuestra lengua se suele expresar el imperativo por el futuro : harás esto, en vez de haz esto.

Si Julio viene yo le hablaré. Estableciendo que la partícula *si* indique condicion, una lengua sin verbos diria : si venida de Julio, yo palabra á él.

El optativo podria estar expresado por una interjeccion ú otro signo de deseo. Ojalá seas feliz. Ojalá felicidad á tí. Si bien se reflexiona, este sistema de completar el sentido con ciertas adiciones se halla ya empleado, pues que una misma palabra expresa varias ideas, segun el contexto ó el modo de escribirla ó pronunciarla. Vendrás, indicativo. Vendrás, por imperativo. ¿Vendrás? interrogativo. Viene, indicativo. *Si* viene, condicional. Dile que venga, subjuntivo. Ojalá venga, optativo.

133. Tan natural es el uso de estos y otros medios supletorios, que los que conocen poco una lengua los emplean á cada paso. ¿Quién no ha oido á los niños aplicar el adjetivo al sustantivo sin mediar el verbo, ó bien expresar los varios tiempos por solo el infinitivo? Oimos frecuentemente que los extranjeros dicen : España, hermoso país. Yo *venir* á España la guerra de Napoleon. Los caminos de España *ser* muy malos.

Yo *visitar* el museo. Esto indica la inclinacion natural á expresar la afirmacion por la simple union de las palabras; lo que está acorde con el órden ideológico, supuesto que los juicios consisten en la union de las ideas ó en la percepcion de su identidad. (V. *Filosofía fundamental*, lib. I, cap. XXVI, XXVII y XXVIII.)

134. Los rodeos á que nos obliga la falta del verbo y la suma imperfeccion á que reduce al lenguaje, manifiestan la utilidad de una palabra que con sus diferentes variaciones indique el tiempo, el modo, y si es posible la persona. Amo, esta palabra significa una idea: amor; pero incluye la persona *yo*, el tiempo presente, y la afirmacion. Amó, la idea del amor es la misma; pero con un solo acento se introducen dos modificaciones: ya no es la primera persona, sino la tercera: él; ya no es el tiempo presente, sino el pasado. Sígase la conjugacion del verbo y se verá con qué facilidad y sencillez se expresan los varios matices de una idea. No es necesario ponderar las ventajas que esto debe producir á la claridad, variedad y rapidez de una lengua.

SECCION IV.

Accidentes del verbo.

135. En todo verbo hay una idea capital que se conserva al través de las modificaciones, permaneciendo ligada con ciertas radicales. Esta idea expresada indeterminadamente, es lo que llamamos infinitivo; como amar, que prescinde del tiempo y del modo, y es, por decirlo así, la materia, el fondo comun sobre que recaen las modificaciones, ó *accidentes* del verbo. Estas son: de persona, número, tiempo, modo y voz; su nombre indica su naturaleza.

136. De persona, es la modificacion que sufre el verbo segun que se refiere á las personas. Leo, lees, lee.

137. De número, es la modificacion relativa al número. Leo, leemos; lees, leeis; lee, leen.

138. De tiempo, es la que se refiere al tiempo. Los absolutos y simples son tres: presente, pasado y futuro; pues no hay medio entre el ser, haber sido, ó haber de ser.

139. De los simples combinados entre sí, resultan los compuestos, que no son mas que uno simple referido á otro simple.

Cuando él vino yo *leia*. *Vino* expresa absolutamente el tiempo pasado, y de aquí el nombre de pretérito perfecto. Mas propiamente se llamaria absoluto. *Leia* expresa un tiempo pasado con respecto al momento actual; y un tiempo presente, con relacion al momento en que él vino. Hay pues mezcla de pasado y presente; por esto se le ha llamado pretérito imperfecto.

Cuando él vino yo habia leido. *Habia leido* expresa un tiempo pasado con respecto al momento actual, y tambien al en que él vino; expresa, pues, pasado de pasado, mas que pasado, plusquamperfecto.

140. Esta variedad puede reducirse á un sistema de combinaciones.

Presente respecto al presente.
Presente al pasado.
Presente al futuro.
Pasado al presente.
Pasado al pasado.
Pasado al futuro.
Futuro al presente.
Futuro al pasado.
Futuro al futuro.

Presente al presente. La primera combinacion no da nada nuevo: mientras tú lees yo escribo. Se unen dos ideas, pero el tiempo no se modifica.

Presente al pasado. Cuando tú llegaste yo leia. Leia no expresa ni presente ni pasado solos, sino la presencia de la lectura al pasado: llegaste.

Presente al futuro. Cuando él llegue ó llegará, yo leeré ó estaré leyendo. El leeré ó estaré leyendo no expresa simplemente el futuro, sino la presencia de una cosa á otra futura.

Pasado al presente. No da nada nuevo: es el pasado simple.

Pasado al pasado. Cuando él llegó yo habia salido. Aquí se expresa una salida pasada, con respecto á la llegada tambien pasada.

Pasado al futuro. Cuando él llegue ó llegará, yo habré salido. Expresa un acto que será pasado respecto á un futuro.

Futuro al presente. Es el futuro simple.

Futuro al pasado. Después que llegó me marché. Se expresa un pasado que era futuro respecto de otro pasado.

Futuro al futuro. Cuando tú hayas (ó habrás) leido yo explicaré. Se expresa un futuro relativo á otro futuro.

Estas combinaciones pueden significar mas ó menos proximidad, de lo que resultan modificaciones nuevas. Le ví, indica pasado distante; le he visto, indica pasado próximo.

141. En todas las combinaciones hay siempre un punto al que consideramos como presente; pues cuando la comparacion la referimos á lo pasado ó á lo futuro, nos trasladamos con la imaginacion al tiempo de que hablamos

Puntos de referencia.

Ahora ó presente absoluto.....	Pasado remoto : leí. Pasado próximo : he leido. Leeré : comun al futuro próximo y remoto.
Presente en lo pasado..	Presente : leia. Pasado : habia leido. Futuro : no tiene expresion especial.
Presente en lo futuro.....	Presente : no tiene expresion propia, á no ser que se tome por tal : cuando él venga *estaré* leyendo. Pasado : habré leido. Futuro : no tiene expresion propia. Después que él venga yo leeré.

142. Claro es que en este punto ha de haber diferencias en las lenguas, significando las unas por palabras simples lo que otras expresan con rodeos. Pero de un modo ú otro todas emplean todos los tiempos; cuando no hay palabra á propósito, sirve el contexto del discurso.

143. Los modos del verbo son las variaciones que recibe segun el acto interno que significa.

144. Indicativo : expresa simplemente la afirmacion, el juicio. Leo, escribo. Leí, escribí. Leeré, escribiré. El tiempo

es variable, pues que el juicio se puede referir á todos los tiempos.

145. El subjuntivo expresa otra relacion distinta de la de tiempo. Puede ser de muchas especies. Si tu padre llegase te levantarias. Deseo que te levantes. Ojalá te levantases. Con tal que te levantes. De lo cual se infiere que el subjuntivo puede expresar, ó una simple condicion, ó un deseo, ó un acto de voluntad; esto es, la relacion ó á las cosas ó á nuestro acto interno. En el primer caso se llamará condicional, en el segundo optativo, entendiendo por optativo la expresion de cualquier acto de *voluntad*.

146. Así pues el subjuntivo es un género cuyas dos especies son el condicional y el optativo; por donde parece que van acertados los que ponen el condicional y el optativo bajo la denominacion comun del subjuntivo. Deseo que leas; te ruego que leas; ojalá leyeses; las palabras : leas, leyeses expresan aquí una relacion al deseo. La mayor ó menor energía de la expresion ú otras modificaciones del sentido, dependen, no del verbo, sino de las palabras anteriores con que se expresa : deseo, ruego, ó algo semejante, con reflexion ó sin ella, ó con mas ó menos energía.

147. El concesivo : sea así; significa : permito, concedo, no me opongo á que sea así, ó prescindo de que sea así. No hay relacion á un deseo, pero sí á un acto de voluntad : quiero permitir, conceder, no negar, prescindir. Así es una especie de subjuntivo que se reduce al optativo; sin embargo, no hay inconveniente sino ventaja en conservarle su nombre particular de concesivo.

148. El imperativo envuelve tambien una relacion de la cosa indicada con la voluntad del que impera; pero como esta relacion es de mayor dependencia, merece formar una clase aparte.

149. El optativo con ruego, tiene algo parecido al imperativo; rogando ó mandando decimos : ven; dámelo; óyeme. La razon ideológica de esta semejanza se halla en que en ambos casos la voluntad del que habla produce el acto del otro; con la diferencia que en el mando hay sujecion, en el ruego atraccion.

150. Todas las lenguas expresan todos los modos, cada cual á su manera. Las unas aventajan á las otras en la abundancia

de palabras simples; pero lo que no pueden significar con estas lo expresan con un rodeo.

151. El infinitivo es como la raíz del verbo, no expresa persona, tiempo, ni modo; y mas bien parece un nombre indeclinable. El pasear aprovecha; aquí pasear está tomado como un nombre y equivale á paseo. No quiero pasear; tambien se toma como nombre; no quiero paseo. No puedo pasear: no tengo poder ó fuerza para el paseo; aquí se toma como un nombre que indica el objeto á que se refiere la falta de poder.

152. En el infinitivo hay que considerar varias modificaciones. Amar, haber amado, haber de amar. Haber expresa tiempo pasado, sin relacion á persona. Haber de, expresa un deber, fuerza ú otro motivo. Analicemos las siguientes oraciones.

Deseo leer; equivale á deseo la lectura, ó la lectura es deseada por mí.

Deseo haber leido; lo mismo que en el caso anterior, con solo añadir el pretérito.

He de leer; se afirma la obligacion, ó la fuerza, ú otro motivo que impele á la lectura.

La virtud debe *ser* apreciada; lo mismo que en el caso anterior. Es inexacto que equivalga á decir: sé esto: la virtud debe ser apreciada. Lo que se afirma no es el acto propio, sino la existencia de la obligacion. Aquello seria una proposicion expresiva de un acto reflejo que no hay aquí.

¡Quién pudiese leer! ¡Ojalá pudiese leer! Se expresa un deseo referido á la lectura.

153. De lo dicho se infiere que el infinitivo es un nombre indeclinable, del cual se forma el verbo. Tiene siempre la forma sustantiva, sea cual fuere su significado. Ser, existir, subsistir, querer, blanquear, recibir; aquí encontramos las ideas de existencia, ser, sustancia, afeccion, accion, pasion, todo bajo la forma sustantiva.

154. Las voces expresan la accion ó la pasion: *ama*, es *amado*. Como no todos los verbos significan accion, no todos tienen pasiva. *Existir, vivir, yacer;* no se dirá: ser *existido, vivido, yacido.*

155. Hay verbos que tienen dos significaciones, una activa y otra neutra; en ellos hay pasiva para la primera, mas no

para la segunda. Entender puede significar ó el solo acto de conocer, ó bien la relacion á la cosa entendida. Los brutos no son capaces de entender; la palabra entender significa el acto inmanente: la inteligencia. Si no hubiese otra significacion, el verbo entender careceria de pasiva. Pero la inteligencia se nos presenta tambien como una accion relativa á un término: entender la dificultad, entender el sentido; y en este caso, tiene lugar la pasiva: por ejemplo: el argumento que propusimos no fué entendido.

156. La expresion de las personas, números, tiempos, modos y voces, puede hacerse de dos maneras, ó añadiendo una nueva palabra, ó modificando el verbo por la terminacion ú otra inflexion cualquiera. En esto varían las lenguas; sobre todo en lo relativo á la activa y pasiva. Las palabras latinas, *amor, amaris, amatur,* no podemos traducirlas sin el auxiliar, *soy, eres, es amado.*

SECCION V.

Sobre la division del verbo en sustantivo y adjetivo.

157. El verbo *ser* tiene varias significaciones: una absoluta; otra relativa; pues que á veces significa solo la existencia, á veces la relacion de un predicado á un sujeto. El hombre es; el hombre es racional; en el primer caso la palabra *es* significa la existencia; en el segundo, la conveniencia del predicado, *racional*, al sujeto, *hombre*. Esta distincion es tan exacta, que á veces hay verdad en el sentido copulativo y no en el absoluto: si digo el círculo es una curva, no afirmo la existencia del círculo, sino su relacion con la curva, de suerte que la proposicion seria verdadera, aunque no existiese ningun círculo (*Ideología*, cap. IV).

158. De esto se infiere que el verbo *ser*, cuando significa la relacion del predicado con el sujeto, es únicamente copulativo, no afirma la existencia de ninguno de los extremos, sino únicamente la relacion que tienen entre sí; y por el contrario, cuando se aplica absolutamente, afirma la existencia, la realidad de aquello á que se aplica. El mundo es, significa lo mismo que: el mundo es existente, ó tiene la existencia, ó es una cosa real.

159. Tanto el significado absoluto como el relativo puede estar modificado con el tiempo, segun se trate de existencia presente, pasada ó futura, ó bien de conveniencia de un predicado, pasada, presente ó futura, y hé aquí porqué el verbo *ser* está sujeto á la variedad de los tiempos.

Por idéntica razon consta tambien de personas, números y modos, y así no hay necesidad de decir que la cópula *es* sea algo mas que una modificacion del verbo ser.

160. Todo verbo expresa, ó el ser, ó el modo del ser, bajo la modificacion del tiempo; y como hemos visto que la existencia en sí misma está significada por el verbo ser, resulta que los demás expresan modos. Aun el mismo ser se presenta á veces bajo la forma de un modo : *existencia existente;* y así el verbo existir se descompone en estas dos palabras : ser existente. Como quiera, no puede desconocerse la diferencia esencial entre el ser ó realidad, y la relacion de un predicado á un sujeto : este predicado lo significan los demás verbos, por cuya razon se descomponen todos, en el adjetivo que significa el predicado, y en el verbo copulativo *ser*, que expresa la union por las relaciones de persona, número y tiempo. *Pedro cree*, ó *es creyente ; ama*, ó *es amante.*

161. De esta análisis resulta que hallamos en los verbos tres significaciones : sustantiva, copulativa y adjetiva; sustantiva, la realidad, el ser; copulativa, la relacion del predicado con el sujeto; adjetiva, la significacion del predicado implicando la cópula. Las dos primeras se hallan únicamente en el verbo *ser;* la otra en todos los demás. En este concepto, se puede si se quiere llamar sustantivo al verbo *ser*, y adjetivos á los demás; porque el *ser* subsiste tambien por sí solo en la oracion, y los demás no.

Pero nótese bien que esta division es incompleta, si no se atiende al carácter copulativo del verbo *ser*, que no es de menos importancia que el absoluto. Sea lo que fuere de las palabras que se empleen, lo que conviene es fijar bien las ideas. Hé aquí tres ejemplos que las aclaran y deslindan. Sentido absoluto : *la luz fué.* Relativo ó copulativo : *la luz fué hermosa.* Adjetivo : *la luz brilló.*

SECCION VI.

Participios y gerundios.

162. La variedad de modificaciones bajo que se presenta una misma idea, hace que unas veces haya de tomar la forma de nombre, y otras de verbo : y asi es que se establece entre ellos una relacion, naciendo de los nombres verbos, y de los verbos nombres. De leer, salen *lectura, lector;* de creer, *creencia, creyente;* de herir, *herida.* De blanco, *blanquear;* de hermoso, *hermosear;* de justicia, *justificar.* Cuando un nombre se deriva de un verbo, se le llama verbal; y si además conserva la significacion del tiempo, ó de accion ó pasion, se llama participio, porque participa de las propiedades del verbo.

163. Los participios latinos podian llamarse rigurosamente tales, porque en efecto conservaban la significacion del tiempo y de la accion; y así es que tenian el mismo régimen del verbo. *Cicero laudat Cæsarem ; Cicero laudans Cæsarem. Cæsar interficitur a concivibus ; Cæsar interfectus a concivibus.* En las lenguas modernas, el participio no conserva estas propiedades; muchas veces las pierde totalmente, y así es que el régimen varía; decimos : el hombre ama á su familia; mas no, el hombre es amante *á* su familia, sino *de* su familia.

164. A la misma clase pueden reducirse los gerundios; en los cuales era tan rico el latin, como pobres son los idiomas modernos. *Amandi, amando, amandum,* expresaban modificaciones que nosotros no podemos traducir sin emplear circunloquios : de amar, para amar, á amar.

165. Nuestra lengua conserva las palabras en *ando* y *endo*, *amando, leyendo,* cuya significacion es algo varia. Estas palabras no son nombres sustantivos, pues no expresan una cosa bajo la idea sustantiva; ni tampoco adjetivos, porque no modifican á un sustantivo. Su significacion es varia, y con un ejemplo se puede manifestar que es una expresion abreviada, á veces de verbo, á veces de nombre. *Entró cantando;* significa la accion de cantar, con la relacion de tiempo simultáneo á la entrada : esto es, en el tiempo en que entró, cantaba. *Murió padeciendo :* aquí se expresa algo mas que la simulta-